

REFLEXIÓN

Simulación clínica en la formación en enfermería para el tratamiento de mujeres con abuso de sustancias psicoactivas

HIGHLIGHTS

1. La simulación clínica como estrategia pedagógica en la formación en enfermería.
2. Aprendizaje transformador, atención humanizada y libre de estigmas.
3. Atención a mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas.
4. El aprendizaje significativo se produce cuando el estudiante participa activamente en la experiencia.

Pedro Leite de Melo Filho¹ 

Maria do Perpétuo Socorro de Sousa Nóbrega¹ 

RESUMEN

Objetivo: Reflexionar sobre las aportaciones de la simulación clínica a la formación de los estudiantes de enfermería en la atención a mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas. **Método:** Se trata de un estudio reflexivo elaborado a partir de enfoques teóricos y empíricos, así como de la evidencia disponible en *United States National Library of Medicine National Institutes of Health*, en la *Scientific Electronic Library Online* y en la literatura latinoamericana y caribeña en ciencias de la salud, seleccionada entre junio y agosto de 2025. Se procedió a la lectura, interpretación y reflexión con base en el marco teórico del Aprendizaje Experiencial de Kolb. **Resultados:** Se organizó la categoría «Entrenar para cuidar»: simulación clínica como estrategia de enseñanza en el tratamiento de mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas. **Consideraciones Finales:** Al experimentar situaciones complejas a través de la simulación clínica, el estudiante reflexiona sobre los estigmas y desarrolla una actitud empática y acogedora al atender a mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas.

DESCRIPTORES: Enfermería; Educación en enfermería; Mujeres; Entrenamiento Simulado; Trastornos Relacionados con Sustancias.

CÓMO REFERIRSE A ESTE ARTÍCULO:

de Melo Filho P, Nóbrega MPSS. Simulación clínica en la formación en enfermería para el tratamiento de mujeres con abuso de sustancias psicoactivas. *Cogitare Enferm* [Internet]. 2026 [cited "insert year, month and day"];31:e101838es. Available from: <https://doi.org/10.1590/ce.v31i0.101838es>

INTRODUCCIÓN

El consumo problemático de sustancias psicoactivas por parte de las mujeres constituye un fenómeno multifacético, marcado por factores biológicos, sociales, culturales y de género. Las mujeres que consumen sustancias psicoactivas enfrentan barreras específicas para acceder a los servicios de salud y, con frecuencia, sufren situaciones de violencia, discriminación y estigmatización social¹. Este panorama pone de manifiesto la necesidad de estrategias de capacitación en salud que preparen a los profesionales, especialmente a las enfermeras, para brindar una atención integral, empática y libre de juicios.

En Brasil, se observa un aumento en el consumo de sustancias psicoactivas entre las mujeres, acompañado de consecuencias como comorbilidades psiquiátricas, vulnerabilidad social y debilitamiento de los vínculos familiares. Un estudio realizado en el Centro de Atención Psicosocial para el Alcohol y las Drogas mostró que las mujeres en tratamiento presentaban consumo concomitante de múltiples sustancias, síntomas depresivos y antecedentes de violencia doméstica², hallazgos que resaltan la importancia de que la enfermería desarrolle habilidades técnicas, competencias relacionales y éticas.

Las directrices internacionales también refuerzan esta perspectiva. La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda que la atención a las mujeres embarazadas y puerperas con consumo problemático de sustancias sea integral, no punitiva y vaya acompañada de apoyo psicosocial¹. La *Substance Abuse and Mental Health Services Administration* (SAMHSA), de los Estados Unidos de América, hace hincapié en la necesidad de contar con programas de tratamiento adaptados a las particularidades de las mujeres, que tomen en cuenta aspectos como el trauma, la maternidad y las desigualdades de género³.

En el ámbito de la formación en enfermería, la simulación clínica se ha consolidado como una metodología que integra la teoría y la práctica en un entorno seguro, lo que permite al estudiante experimentar situaciones complejas de atención. Esta estrategia estimula el desarrollo de competencias técnicas, cognitivas y afectivas, al tiempo que favorece la reflexión crítica sobre los valores y las posturas profesionales⁴.

La literatura reciente señala que la simulación clínica es especialmente útil para preparar a los estudiantes en la atención a personas con trastornos relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas, ya que permite experimentar, sin riesgos, situaciones marcadas por el sufrimiento, la resistencia, las recaídas y las vulnerabilidades sociales. En este contexto, una investigación demostró que la simulación con pacientes virtuales contribuye a reducir las actitudes estigmatizantes y a mejorar las habilidades comunicativas de los enfermeros frente a los consumidores de sustancias⁵.

De manera similar, un estudio desarrolló una simulación en línea con un paciente estandarizado, que representaba a una mujer embarazada que consumía sustancias psicoactivas, y observó avances significativos en la empatía y en las habilidades de entrevista motivacional de los estudiantes de enfermería⁶. En la misma línea, un estudio identificó que los estudiantes de salud que participaron en una simulación interdisciplinaria con una mujer embarazada que consumía sustancias mostraron una mayor comprensión de la atención informada por el trauma y de la importancia de evitar la revictimización⁷. Estos hallazgos refuerzan el potencial de la simulación clínica como recurso pedagógico para desmontar los estigmas y promover las competencias comunicativas, éticas y humanizadoras necesarias para una atención sensible a las cuestiones de género.

A pesar de su potencial, la literatura pone de manifiesto que la transferencia del aprendizaje de la simulación clínica a la práctica real aún enfrenta obstáculos. Entre ellos se encuentran las diferencias entre el entorno simulado y los servicios de salud, el

miedo al juicio, la falta de acompañamiento pedagógico y la propia cultura institucional marcada por el estigma⁸.

Desde esta perspectiva, el *debriefing* asume un papel central, ya que ofrece un espacio para el análisis crítico de la conducta, el reconocimiento de las emociones y la reinterpretación de los valores. Esta etapa permite al estudiante identificar prejuicios y reflexionar sobre su postura en situaciones de vulnerabilidad y sufrimiento⁴. Para lograr una mayor efectividad, los escenarios de simulación clínica deben planificarse con una intención pedagógica, incorporando elementos que reflejen la realidad de estas mujeres, como las redes de apoyo debilitadas, las experiencias de violencia, la maternidad y los contextos de exclusión. Solo así será posible formar profesionales capaces de ofrecer una atención integral, sensible y éticamente comprometida.

En este contexto, se espera que este estudio contribuya al proceso de formación de los estudiantes de enfermería a través de la simulación clínica, promoviendo los conocimientos técnico-científicos, éticos y sociales necesarios para llevar a cabo la atención y el acercamiento a estas mujeres.

El objetivo de este estudio fue reflexionar sobre las contribuciones de la simulación clínica a la formación de los estudiantes de enfermería en la atención a las mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas.

MÉTODO

Se trata de un estudio de reflexión teórica, elaborado a partir de un conjunto de datos teóricos, empíricos y evidencia seleccionada por conveniencia, que sirvieron de base para comprender la problemática presentada, es decir, la comprensión de las estrategias de enseñanza para apoyar la formación de los estudiantes de enfermería en el abordaje de las mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas, partiendo de la siguiente pregunta: ¿cómo puede la simulación clínica contribuir a la formación de los estudiantes de enfermería en el abordaje de la atención a las mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas?

Se consideró que, en el día a día del proceso de aprendizaje, los estudiantes de enfermería necesitan desarrollar conocimientos teóricos, habilidades comunicativas, actitudes positivas y éticas para que, como futuros profesionales, puedan llevar a cabo acciones de enfermería tanto a nivel subjetivo como con mayor concreción clínica, que se traduzcan en un enfoque sensible al género y a las particularidades de las mujeres. La literatura científica que sirvió de base para la elaboración de este estudio se identificó entre junio y agosto de 2025, en el marco de un proyecto de desarrollo de un escenario de simulación clínica para intervenciones biopsicosociales en mujeres que consumen sustancias psicoactivas, en una universidad pública ubicada en la región sudeste de Brasil.

Durante el proceso de elaboración del proyecto, se identificó la escasez de estudios sobre el tema, lo que suscitó la necesidad de reflexionar y cuestionar este campo, lo que refuerza la importancia de ampliar los debates y las prácticas pedagógicas en este contexto. El desarrollo de este estudio reflexivo se basó en la búsqueda y el análisis de publicaciones disponibles en las bases de datos PubMed/MEDLINE, *Scientific Electronic Library Online* (SciELO) y Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud (LILACS), seleccionadas por conveniencia, considerando la pertinencia temática, la adecuación al objeto de estudio y el potencial de contribución a la reflexión propuesta, mediante los descriptores: Enfermería; Capacitación mediante simulación; Mujeres; Trastornos relacionados con el consumo de sustancias; Educación en enfermería, combinados con el operador booleano **AND**.

Se incluyeron las publicaciones disponibles en su totalidad, en los idiomas portugués, inglés y español, que abordaran la simulación clínica en la formación en enfermería, con relación a la atención a las mujeres en el contexto del consumo problemático de sustancias psicoactivas. Se excluyeron los editoriales, los resúmenes de eventos y las publicaciones que no se ajustaran temáticamente al objeto de reflexión propuesto. Al final, quedaron 10 artículos.

Tras la selección, se procedió a la lectura, con notas analíticas, interpretación y reflexión, de los estudios seleccionados basándose en el marco teórico del Aprendizaje Experiencial de David Kolb⁹. Este marco ofrece fundamentos sólidos para comprender el potencial formativo de la simulación clínica en la enseñanza de la enfermería. Según el autor, el proceso de aprendizaje se desarrolla de manera cíclica a través de cuatro etapas interdependientes, a saber: la experiencia concreta, la observación reflexiva, la conceptualización abstracta y la experimentación activa.

A pesar de que no se requirió la revisión del Comité de Ética en Investigación (*Comité de Ética en Pesquisa*: CEP), se declara que se siguieron las buenas prácticas para generar el conocimiento presentado, garantizando una postura ética en el acceso a las fuentes de investigación y la integridad científica de los hallazgos teóricos, empíricos y de las evidencias.

RESULTADOS

Punto de partida reflexivo de los autores

La simulación clínica ofrece situaciones que se asemejan a la realidad de la práctica asistencial, lo que permite al estudiante sumergirse en contextos que reproducen el día a día del trabajo profesional, lo que lo lleva a vivir experiencias significativas, a reflexionar sobre sus acciones y a construir conocimiento a partir de la práctica. Este recurso pedagógico no solo reproduce el contexto de la atención, sino que también se presenta como un espacio de transformación y de construcción de nuevos conocimientos.

En este sentido, en lo que respecta a la atención brindada a las mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas, este enfoque favorece la integración entre la teoría, la práctica y la reflexión ética, dimensiones esenciales para el desarrollo de competencias técnico-científicas, relacionales y comunicativas. Como estrategia de enseñanza, permite que el estudiante se enfrente a situaciones complejas, marcadas por prejuicios, vulnerabilidades y los desafíos emocionales a los que está expuesta esta población, lo que favorece el desarrollo de la empatía, la escucha sensible y el juicio clínico.

Además de desarrollar las habilidades técnicas, el método contribuye a una formación crítica y humanizada de los futuros enfermeros, en consonancia con los principios del Sistema Único de Salud (SUS). Así, el marco de referencia de Kolb aclara que el aprendizaje significativo surge de la participación activa del estudiante en la experiencia. Para comprender cómo esta herramienta apoya el proceso de aprendizaje sobre el enfoque hacia las mujeres en esta condición, se creó una categoría que presenta las posibilidades y los desafíos de la simulación clínica en la atención a esta población.

Entrenamiento para el cuidado: la simulación clínica como estrategia de enseñanza en el tratamiento de mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas

La formación de enfermeros para la atención a mujeres que consumen sustancias psicoactivas exige una pedagogía que vaya más allá de la transmisión de contenidos técnicos y que también abarque los aspectos éticos, comunicativos y afectivos. Las metodologías tradicionales, centradas en la memorización y la observación pasiva, resultan insuficientes ante situaciones que exigen empatía, una escucha cualificada y la ausencia de juicios de valor. En este contexto, la simulación clínica surge como una estrategia que permite el aprendizaje experiencial y la reflexión crítica sobre la práctica profesional⁴.

Según el modelo de aprendizaje experiencial de Kolb⁹, el conocimiento se construye a partir de la experiencia práctica, la cual posteriormente se analiza, se conceptualiza y se pone a prueba de manera activa. Este proceso se desarrolla de manera cíclica, integrando la experiencia concreta, la observación reflexiva, la conceptualización abstracta y la experimentación activa, etapas que sustentan la comprensión del potencial pedagógico de la simulación clínica en la enseñanza de la enfermería.

En el campo de la enfermería, esta metodología se utiliza con frecuencia en simulaciones clínicas que recrean escenarios reales de atención. Dichas experiencias permiten a los estudiantes relacionar la teoría con la práctica en un entorno controlado, estimulando las competencias técnicas, cognitivas y afectivas. De esta manera, la simulación contribuye a un aprendizaje profundo, al desarrollo del razonamiento crítico y a la autonomía profesional, elementos fundamentales en la formación del enfermero⁹.

Al reproducir de manera realista el entorno de atención, la simulación clínica permite que el estudiante experimente emociones, dilemas y los desafíos de la práctica. Para la atención dirigida a mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas, esta experiencia es especialmente relevante, ya que pone en juego las creencias personales, los prejuicios y los dilemas éticos. El escenario simulado se configura, así, como un espacio de autoconocimiento, en el que el futuro enfermero puede equivocarse, reflexionar y replantearse sus actitudes⁸. En este sentido, el escenario representa la etapa de la experiencia concreta propuesta por Kolb, lo que permite al estudiante el contacto directo con situaciones complejas que ponen en juego competencias técnicas, emocionales y éticas.

Algunos estudios recientes indican que las experiencias simuladas con pacientes virtuales amplían las habilidades relacionales y reducen las actitudes estigmatizantes entre el personal de enfermería, como resultado del carácter inmersivo de la simulación, que acerca a los estudiantes a narrativas complejas y humanizadas⁵. En el ámbito educativo, este recurso ayuda a reconocer el impacto del estigma en la calidad de la atención. En otro estudio, los estudiantes de enfermería que participaron en una simulación en línea con una paciente estandarizada, que representaba a una mujer embarazada que consumía sustancias psicoactivas, demostraron avances en la empatía y en el uso de la entrevista motivacional, lo que refuerza el potencial de las metodologías activas para favorecer la comunicación terapéutica.

Las simulaciones interprofesionales también amplían el aprendizaje, al destacar la importancia del trabajo en equipo y de la atención colaborativa. La participación de equipos multiprofesionales en un escenario con una mujer embarazada que consume sustancias psicoactivas puso de manifiesto la relevancia de la atención informada por el trauma y de la comunicación no violenta⁷.

Otro aspecto central es la sesión de *briefing*, considerada el núcleo reflexivo de la simulación. Desde la perspectiva de Kolb, este momento materializa las etapas de observación reflexiva y conceptualización abstracta, en las que el estudiante analiza las decisiones, reconoce las emociones y reelabora los significados, transformando

la experiencia práctica en un aprendizaje duradero. Para la enseñanza de la atención dirigida a mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas, este momento favorece el enfrentamiento de los prejuicios y el sentimiento de impotencia, convirtiendo el hacer en comprender⁴.

A pesar de sus beneficios, la transposición de la experiencia simulada a la práctica real sigue siendo un desafío. Muchos estudiantes informaron dificultades para mantener una postura empática frente a pacientes reales, sobre todo en entornos laborales marcados por la naturalización del estigma. Esto refuerza la necesidad de alinear las metodologías educativas con la cultura institucional de los servicios, fomentando las prácticas de escucha activa y acogida⁵. Esta dificultad revela debilidades en la etapa de experimentación activa descrita por Kolb, ya que la consolidación del aprendizaje está condicionada a la aplicación crítica de los conocimientos elaborados a lo largo del ciclo experiencial en el contexto real de la atención.

Otra limitación identificada es la escasez de escenarios específicos dirigidos al público femenino.

La mayor parte de las simulaciones aborda el consumo de sustancias psicoactivas de manera genérica, sin tomar en cuenta las particularidades de género, como el embarazo, la maternidad, la violencia y la sobrecarga emocional¹. Sin embargo, las simulaciones centradas en las mujeres que consumen sustancias psicoactivas pueden formar a profesionales más conscientes de las desigualdades de género y de las múltiples vulnerabilidades presentes en esta realidad, lo que exige una perspectiva más amplia que integre las dimensiones biológicas, psicológicas y sociales.

Algunos autores también han destacado que las simulaciones mediadas por videos o plataformas digitales amplían el alcance de la enseñanza, lo que permite al estudiante revisar las interacciones, analizar su desempeño e identificar aspectos a mejorar, especialmente en temas delicados, como el consumo de sustancias psicoactivas y el estigma. En Brasil, estas estrategias también pueden contribuir a la educación continua en salud, fortaleciendo la integración entre la enseñanza y la práctica en el SUS¹⁰⁻¹¹.

La creación de escenarios realistas debe contemplar no solo el contenido técnico, sino también los aspectos simbólicos y emocionales de la relación de atención. Reproducir las preocupaciones de las mujeres que consumen sustancias psicoactivas acerca la simulación a la realidad y hace que la experiencia formativa sea más significativa.

Reflexionar sobre la simulación clínica, por lo tanto, es reflexionar sobre el papel de la enfermería. Al vivir situaciones de estigma, violencia o negligencia, el estudiante se ve desafiado a reconocer sus propias limitaciones y valores, convirtiéndose en un sujeto ético en su práctica. La simulación deja de ser solo una técnica para consolidarse como un instrumento de humanización de la enseñanza⁴.

Así, la intencionalidad pedagógica debe orientar la construcción de escenarios, promoviendo no solo las habilidades técnicas, sino también las competencias críticas y éticas. El reto consiste en transformar el aprendizaje técnico en un compromiso social, convirtiendo la simulación clínica en un espacio de formación ciudadana, especialmente en la atención dirigida a las mujeres en situaciones de exclusión y vulnerabilidad.

En resumen, la literatura destaca la simulación clínica como una estrategia eficaz para la formación ética y humanizada en la atención a personas con trastornos relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas. Sin embargo, se resalta la necesidad de elaborar escenarios orientados a las particularidades de las mujeres, incorporar el género como categoría analítica y estrechar la relación entre la simulación y la práctica en los servicios de salud. Esta transición representa uno de los principales desafíos para la formación en enfermería en la actualidad.

Desde la perspectiva del aprendizaje experiencial, este desafío consiste en garantizar que el ciclo formativo se complete, convirtiendo la experiencia simulada en una práctica clínica crítica, reflexiva y socialmente comprometida.

Entre las limitaciones de este estudio, cabe destacar que, a pesar de abarcar varias bases de datos, puede haber estudios que no se hayan indexado o que se hayan publicado en otros idiomas. Se observó una escasa disponibilidad de estudios que presenten el uso de la simulación clínica en el manejo de mujeres con consumo problemático de sustancias psicoactivas, lo que pudo haber impedido reflexiones sobre otras perspectivas relacionadas con el tema.

CONSIDERACIONES FINALES

La simulación clínica, como estrategia pedagógica en la formación en enfermería, favorece el desarrollo de competencias técnicas y relacionales en la atención a las mujeres que consumen sustancias psicoactivas. Al experimentar situaciones complejas, el estudiante es llevado a reflexionar sobre los estigmas y a adoptar una postura empática y acogedora. Su impacto, sin embargo, depende de la calidad del *briefing* y de la intencionalidad pedagógica, que deben promover un aprendizaje transformador y contribuir a una atención humanizada y libre de estigmas.

Esta reflexión pone de manifiesto la necesidad de desarrollar escenarios que tengan en cuenta las particularidades femeninas y las múltiples vulnerabilidades que acompañan al consumo problemático de sustancias psicoactivas, con el fin de fortalecer una formación crítica y sensible a las cuestiones de género. En este sentido, este estudio contribuye a ampliar las reflexiones sobre el potencial de la simulación clínica como estrategia capaz de mejorar la enseñanza de la enfermería y fomentar prácticas asistenciales éticamente comprometidas y socialmente responsables.

REFERENCIAS

1. Sánchez Antelo V, Straw CI, Jeifetz VJ, Saavedra JV, Nóbrega MPSS. Twenty-four years of research on women's drug use in Latin America: a scoping review (2000-2024). *Subst Use Addict J* [Internet]. 2025 [cited 2025 Jun 15];47(1):1-14. Available from: <http://dx.doi.org/10.1177/29767342251347368>
2. Santos JAT, Perruci LG, Pegoraro NPJ, Scherer ZAP, de Souza J, dos Santos MA, et al. Use of psychoactive substances in women in outpatient treatment. *Rev Bras Enferm* [Internet]. 2019 [cited 2025 Jun 15];72(Suppl 3):178-83. Available from: <http://dx.doi.org/10.1590/0034-7167-2018-0399>
3. Substance Abuse and Mental Health Services Administration (SAMHSA). Substance Abuse Treatment: Addressing the Specific Needs of Women - Treatment Improvement Protocol Series (TIP 51) [Internet]. Rockville, MD: U.S. Department of Health and Human Services. 2009 [cited 2025 Jun 10]. Available from: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK83252/>
4. Jeffries PR. The NLN Jeffries simulation theory. Philadelphia: Wolters Kluwer; 2015. 72 p.
5. Rouleau G, Gagnon MP, Côté J, Richard L, Chicoine G, Pelletier J. Virtual patient simulation to improve nurses' interpersonal skills and reduce the stigmatization of people who use substances. *BMC Nursing* [Internet]. 2022 [cited 2025 Jun 10];21:1. Available from: <https://doi.org/10.1186/s12912-021-00740-x>
6. Wands L, Pfeiffer KM, Pelkmans J. Demonstration of caring and motivational interviewing in online simulation: a cross-sectional observational study. *Nurse Educ Pract* [Internet]. 2022 [cited 2025 Jun 30];63:103370. Available from: <http://dx.doi.org/10.1016/j.nepr.2022.103370>
7. Olson DN, Brandt A, Greywitt S, Gibson KS. A multidisciplinary standardized patient simulation for using trauma-informed care for pregnant patients. *MedEdPORTAL*. [Internet]. 2024 [cited 2025 Jun

5];26;20:11474. Available from: http://dx.doi.org/10.15766/mep_2374-8265.11474

8. Schachman KA, Martini K, Kaufman S, Mitchell ML, Coveyou JA, Galbraith A, et al. Health professions students' perspectives of a stigma-reducing simulation including simulated patients with lived experience of addiction and recovery. Clin Simul Nurs [Internet]. 2024 [cited 2025 Jun 1];94:101588. Available from: <http://dx.doi.org/10.1016/j.ecns.2024.101588>

9. Kolb DA. Experiential learning: experience as the source of learning and development. 2th. Englewood Cliffs: Pearson FT Press, 2014. 416p.

10. Fuehrlein B, Hochschild A, Goldman M, Amsalem D, Chilton J, Martin A. Learning about and destigmatizing substance use disorders: a video-based educational module using simulated patients. Acad Psychiatry. [Internet]. 2022 [cited 2025 Jun 15];46(3):342-6. Available from: <http://dx.doi.org/10.1007/s40596-021-01559-z>

11. Massouh A, Alayan N, Shatila M, Wehbeh S. Assessing REFlective simulation-based e-training on motivational interviewing among multidisciplinary healthcare practitioners [RESeT-MI]: a mixed methods pilot study. BMC Med Educ [Internet]. 2024 [cited 2025 Jun 11];24:711. Available from: <http://dx.doi.org/10.1186/s12909-024-05711-9>

Clinical simulation in nursing education for the care of women with psychoactive substance use**ABSTRACT**

Objective: To reflect on the contributions of clinical simulation to the education of nursing students in the care of women with problematic psychoactive substance use. **Method:** This is a reflective study developed based on theoretical and empirical approaches and available evidence retrieved from the United States National Library of Medicine National Institutes of Health, the Scientific Electronic Library Online, and the Latin American and Caribbean Health Sciences Literature, selected between June and August 2025. The material was read, interpreted, and reflected upon based on Kolb's Experiential Learning Theory. **Results:** The following category was developed: Training to Care: clinical simulation as a teaching strategy for the care of women with problematic psychoactive substance use. **Final Considerations:** By experiencing complex situations through clinical simulation, students reflect on stigma and develop an empathetic and welcoming approach to caring for women with problematic psychoactive substance use.

DESCRIPTORS: Nursing; Education, Nursing; Women; Simulation Training; Substance-Related Disorders.

Recibido en: 27/10/2025

Aprobado en: 29/05/2026

Editor asociado: Dra. Mariana Torreglosa Ruiz

Autor correspondiente:

Pedro Leite de Melo Filho

Universidade de São Paulo, Escola de Enfermagem

Av. Dr. Enéas de Carvalho Aguiar, 419, Cerqueira César, São Paulo - SP, CEP 05403-000.

E-mail: pedrofilho@usp.br

Contribución de los autores:

Contribuciones sustanciales a la concepción o diseño del estudio; o la adquisición, análisis o interpretación de los datos del estudio - **de Melo Filho P, Nóbrega MPSS**. Elaboración y revisión crítica del contenido intelectual del estudio - **de Melo Filho P, Nóbrega MPSS**. Responsable de todos los aspectos del estudio, asegurando las cuestiones de precisión o integridad de cualquier parte del estudio - **Nóbrega MPSS**. Todos los autores aprobaron la versión final del texto.

Conflicto de intereses:

Los autores no tienen conflictos de intereses que declarar.

Disponibilidad de datos:

Los autores declaran que todos los datos están completamente disponibles en el cuerpo del artículo.

ISSN 2176-9133



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).